

# CUATRO AMIGOS

TEXTOS DE MARÍA BARANDA

ILUSTRACIONES DE JUAN GEDOVIVUS



 **INE**  
Instituto Nacional Electoral



**MARÍA BARANDA** nació en la Ciudad de México. Poeta, narradora y traductora. Estudió psicología en la UNAM. Su obra ha sido traducida al inglés, francés, lituano y alemán. Colaboradora de *Casa del Tiempo*, *La Gaceta del FCE*, las revistas *Universidad de México* y *Vuelta*. Fue becaria del FONCA en sus programas Jóvenes Creadores (poesía) en 1990 y 1995; y del FONCA/Rockefeller (ensayo) en 1997. Fue miembro del SNCA de 1999 a 2005. Ha recibido múltiples reconocimientos por su obra: Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta 1995 por *Los memoriosos*; Premio Iberoamericano de Poesía Villa de Madrid, España, 1998 por *Moradas imposibles*; Premio Castillo de la Lectura 2001 por *Tulia y la tecla mágica*; Premio Nacional de Poesía Aguascalientes 2003 por *Dylan y las ballenas*; Premio El Barco de Vapor 2003 por *Silena y la caja de secretos*; Premio Castillo de Lectura 2004 por *Ángela en el cielo de Saturno*; Premio FILIJ de Cuento para Niños 2004 por *Un lugar en el mundo*; Lista de Honor del International Books on Board for Young People 2008 por *Marte y las princesas voladoras*, y Lista de Honor White Ravens 2008 por *Hago de voz un cuerpo*.

# CUATRO AMIGOS

## Instituto Nacional Electoral

Consejero Presidente  
Dr. Lorenzo Córdova Vianello

Consejeros Electorales  
Lic. Enrique Andrade González  
Mtro. Marco Antonio Baños Martínez  
Mtra. Adriana Margarita Favela Herrera  
Mtra. Beatriz Eugenia Galindo Centeno  
Dr. Ciro Murayama Rendón  
Dr. Benito Nacif Hernández  
Dr. José Roberto Ruiz Saldaña  
Lic. Alejandra Pamela San Martín Ríos y Valles  
Mtro. Arturo Sánchez Gutiérrez  
Lic. Javier Santiago Castillo

Secretario Ejecutivo  
Lic. Edmundo Jacobo Molina

Contralor General  
C.P.C. Gregorio Guerrero Pozas

Director Ejecutivo de Capacitación Electoral y Educación Cívica  
Mtro. Roberto Heycher Cardiel Soto

*CUATRO AMIGOS*  
Primera edición

Textos: María Baranda  
Ilustraciones: Juan Gedovius  
Coordinación editorial: Teresa Vicencio Álvarez  
Edición: Ana Arenzana  
Investigación: María Elena Álvarez Bernal  
Diseño: Juan José Colsa  
Enlace editorial: José Raúl Uribe Carvajal

D.R. © 2016, Instituto Nacional Electoral  
Viaducto Tlalpan núm. 100, esquina Periférico Sur  
Col. Arenal Tepepan, 14610, México, Ciudad de México

ISBN de la colección: 978-607-9218-99-7  
ISBN: 978-607-8510-24-5

Impreso en México/*Printed in Mexico*  
Distribución gratuita. Prohibida su venta

# CUATRO AMIGOS

Textos de María Baranda  
Ilustraciones de Juan Gedovius



# PRESENTACIÓN

*Cuatro amigos* es una propuesta literaria que, como parte de la colección **Árbol**, el Instituto Nacional Electoral pone a disposición de niñas y niños con la intención de promover el gusto por la lectura a través de textos que nos introducen en temas de formación ciudadana y valores democráticos.

Esta publicación se inscribe en el marco de la Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023, la cual busca contribuir al fortalecimiento de nuestra cultura cívica, reconociendo que la solidaridad, la confianza y la vinculación son condiciones necesarias para la organización social en el espacio público.

Este volumen ofrece a las comunidades infantiles de todo el país un relato que nos coloca entre un grupo de animales que deciden ser solidarios con algunos de ellos que se han quedado sin lugar para vivir. En este escenario, la escritora María Baranda y el ilustrador Juan Gedovius desarrollan una historia en la que los personajes participan activamente en la vida comunitaria con responsabilidad, sentido de justicia y respeto a la libertad individual. De una manera muy sencilla, los acontecimientos ficticios aparecen como una espléndida analogía de las reglas de convivencia que garantizan dar cabida a todos.

Con esta publicación dirigida particularmente a niñas y niños que cursan preescolar, queremos propiciar una reflexión en torno a los valores democráticos establecidos en nuestras leyes y asomarnos así a la vigencia que estos valores demandan en nuestra propia interacción social. El relato pone de manifiesto la importancia de comprometernos con la participación, aquella que se basa en los acuerdos; por tanto, aquella que fortalece nuestra vida en democracia cotidianamente y que va mucho más allá de la participación en los procesos electorales.

Papás y maestros encontrarán en esta pequeña obra literaria una herramienta valiosísima para acompañar a niñas y niños en el proceso de distinguir las condicionantes de una sociedad que vive en democracia, tales como la participación activa de quienes forman parte de ella, el respeto a la pluralidad y a la diversidad. Esta publicación es, ante todo, una invitación a la lectura gozosa, es una oportunidad para reconocernos a través de los personajes que protagonizan esta ficción y descubrir lo mucho que podemos hacer si encaminamos nuestros actos cotidianos a engrandecer juntos la vida democrática que nuestra sociedad exige.



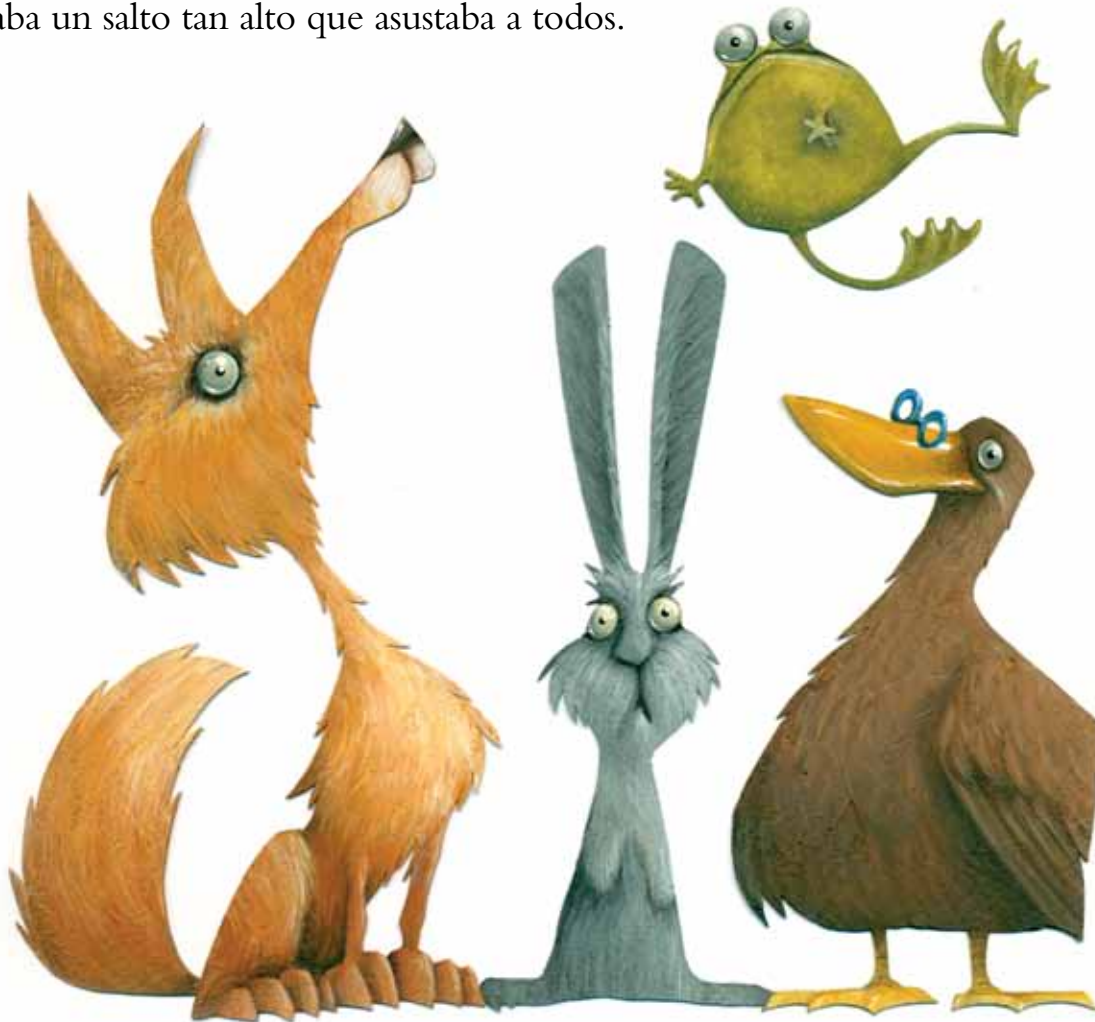


Una noche de fin de verano, sucedió algo terrible. El manglar donde vivían la pata de los anteojos azules, el rápido zorro, el conejo gris de las orejas largas y el pequeño sapo verde, entre otros animales, se había quemado por completo.

Nadie sabía cómo había comenzado todo. Sin embargo, se habían escuchado unos ruidos, como un gruñido fuerte y lleno de dolor:

–Grrrrr. Aaaggggg.

–¡Uy, qué miedo miedísimo! –decía el pequeño sapo verde y daba un salto tan alto que asustaba a todos.



–¡Ay, qué espanto espantosísimo! –replicaba el rápido zorro y hacía el intento por echar una rápida carrera. Pero ninguno de los dos se atrevía a hacer nada.

–Recuerden que somos una familia y por lo mismo no debemos de separarnos jamás –opinó el conejo.

–Por supuesto –replicó la pata. Busquemos juntos un nuevo territorio. Pero rápido, mis patas se están quemando.

El pequeño sapo opinó que debían buscar un sitio donde hubiera agua. El zorro simplemente se echó a correr detrás de sus amigos.

Y emprendieron la marcha. En el camino se encontraron con una hermosa paloma de blancas alas, pico naranja y un diminuto lunar rojo junto a su ojo izquierdo. En el pico llevaba un listón. Detenidamente miró a todos. Fue el conejo de las orejas grises quien se atrevió a preguntarle:



—¿Qué llevas en el pico?

—Un listón.

—¿Y quién te lo dio? —quiso saber la pata acomodándose sus anteojos azules.

—Una jirafa que vive en la aldea.

—¿La aldea? —preguntaron todos a coro.

Pero la paloma emprendió el vuelo de pronto y ya no supieron nada más.

Los cuatro amigos siguieron buscando un nuevo sitio donde poder vivir. Recorrieron lugares nunca explorados por ellos, subieron la cuesta de la montaña, escucharon el ulular de un búho, vieron la luna brillante en el cielo y decidieron dormirse después de muchas horas de travesía.



Se despertaron cuando el sol extendía sus rayos por todas partes. El conejo dijo:

–Escuchen ese susurro como de viento, como de flores, como de...

–Ay, conejo, tú siempre tan romántico para describirnos todo –dijo la pata a quien ya le empezaba a tamborilear el corazón.

–Shhhhh –ordenó el zorro–así no se puede escuchar.

–Fiiuuuuuuuuuuuu –se escuchaba por todo el lugar.

Miraron a lo alto y a lo bajo, por delante y por detrás, cuando en al rama de un árbol apareció la hermosa paloma blanca:

–¿Pero qué hacen por aquí?

Ninguno quiso contestar.

–¿Quieren que los lleve a nuestra aldea?

Ya está muy cerca.

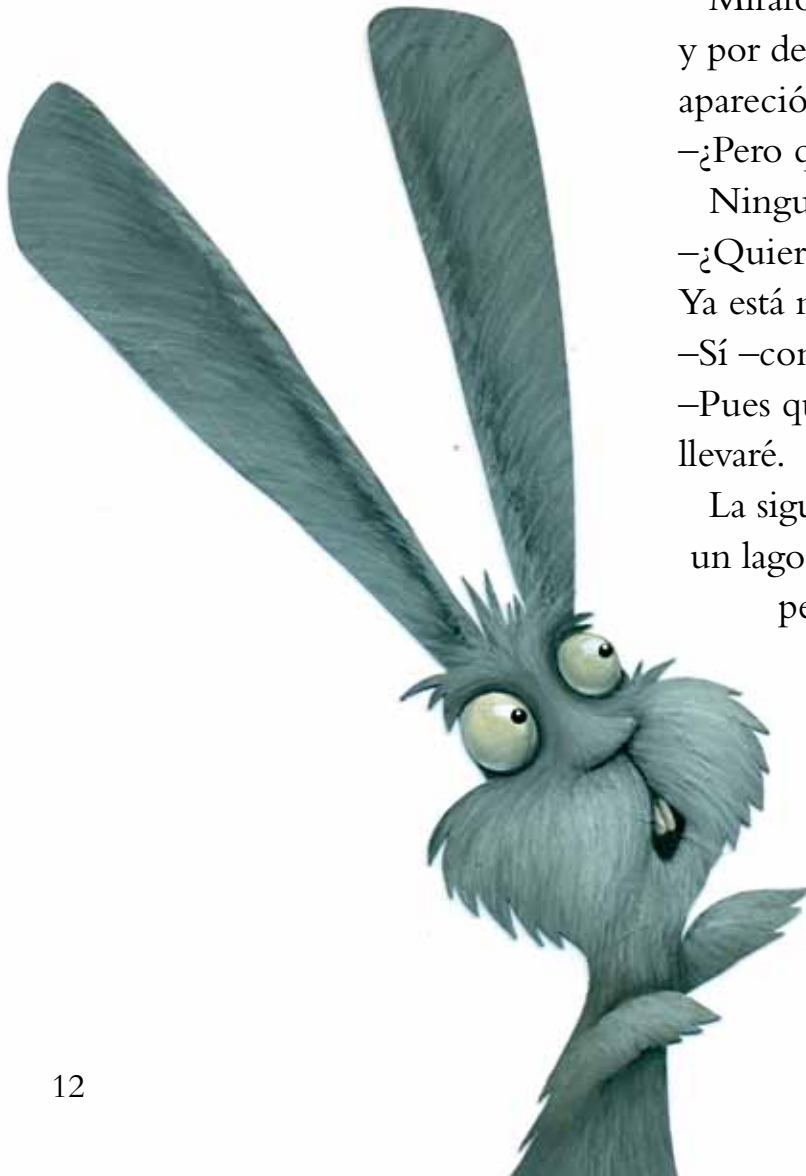
–Sí –contestó tímidamente la pata.

–Pues qué bien –dijo la paloma. Síganme, los llevaré.

La siguieron y llegaron a un sitio con un lago no muy grande rodeado de casas pequeñas, con flores de muchos colores.

–¿De quién son estas casas? –quiso saber el conejo.

–De todos nosotros, de cualquiera que desee convivir en paz.





Ninguno de los cuatro amigos entendía cómo alguien podía elegir vivir en un sitio nada más porque quería hacerlo.

De pronto oyeron el silbido de una calandria que estaba muy cerca escuchando la conversación.

–¿Y de dónde vienen? –les preguntó la calandria.

–De un lugar del que tuvimos que huir –contó el sapo.

–¿Y por qué?

–Porque se quemó o lo quemaron.

–¿Quiénes? –la calandria se sorprendió.

–No sabemos bien. Nos dijeron que fueron unos hombres que querían apropiarse del lugar

–explicó el conejo.

–¿Y por eso lo quemaron? ¡Qué mal!

–Sí, muy mal,

lastimaron a muchos,

quizás varios

animales murieron

y nosotros tuvimos

que salir a buscar un

nuevo sitio para vivir

–contó la pata

–¿Se quieren quedar aquí?

–les preguntó la calandria.



–¿Podemos? –preguntó emocionado el conejo.

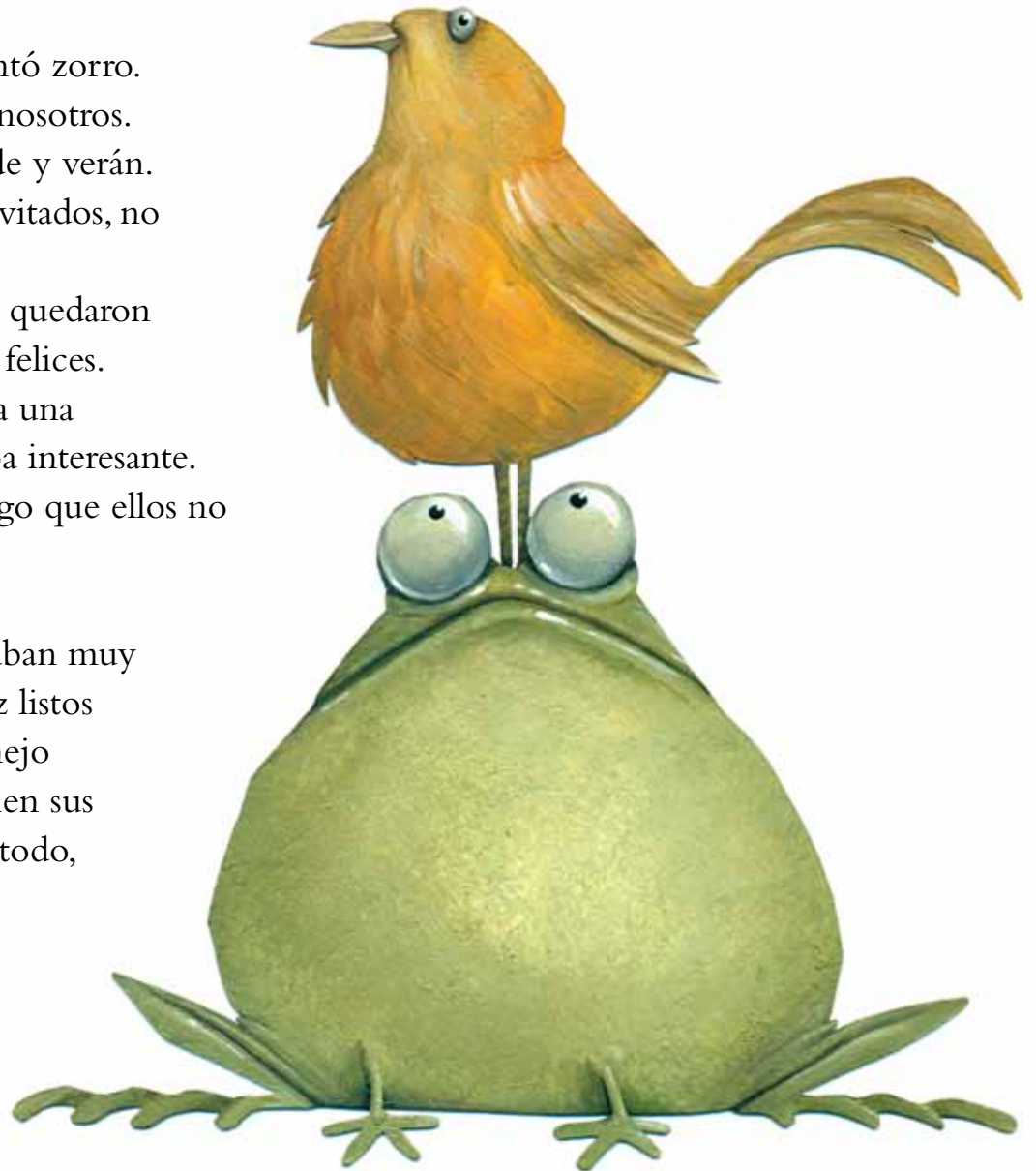
–Claro, sólo debemos proponerlo, comentarlo y votar entre todos en la asamblea.

–¿Qué es eso? –preguntó zorro.

–La reunión de todos nosotros. Vengan hoy por la tarde y verán. Sólo que, como son invitados, no podrán dar su voto.

Los cuatro amigos se quedaron muy asombrados, pero felices. Habían sido invitados a una reunión que se antojaba interesante. Y además iban a ver algo que ellos no conocían: eso del voto.

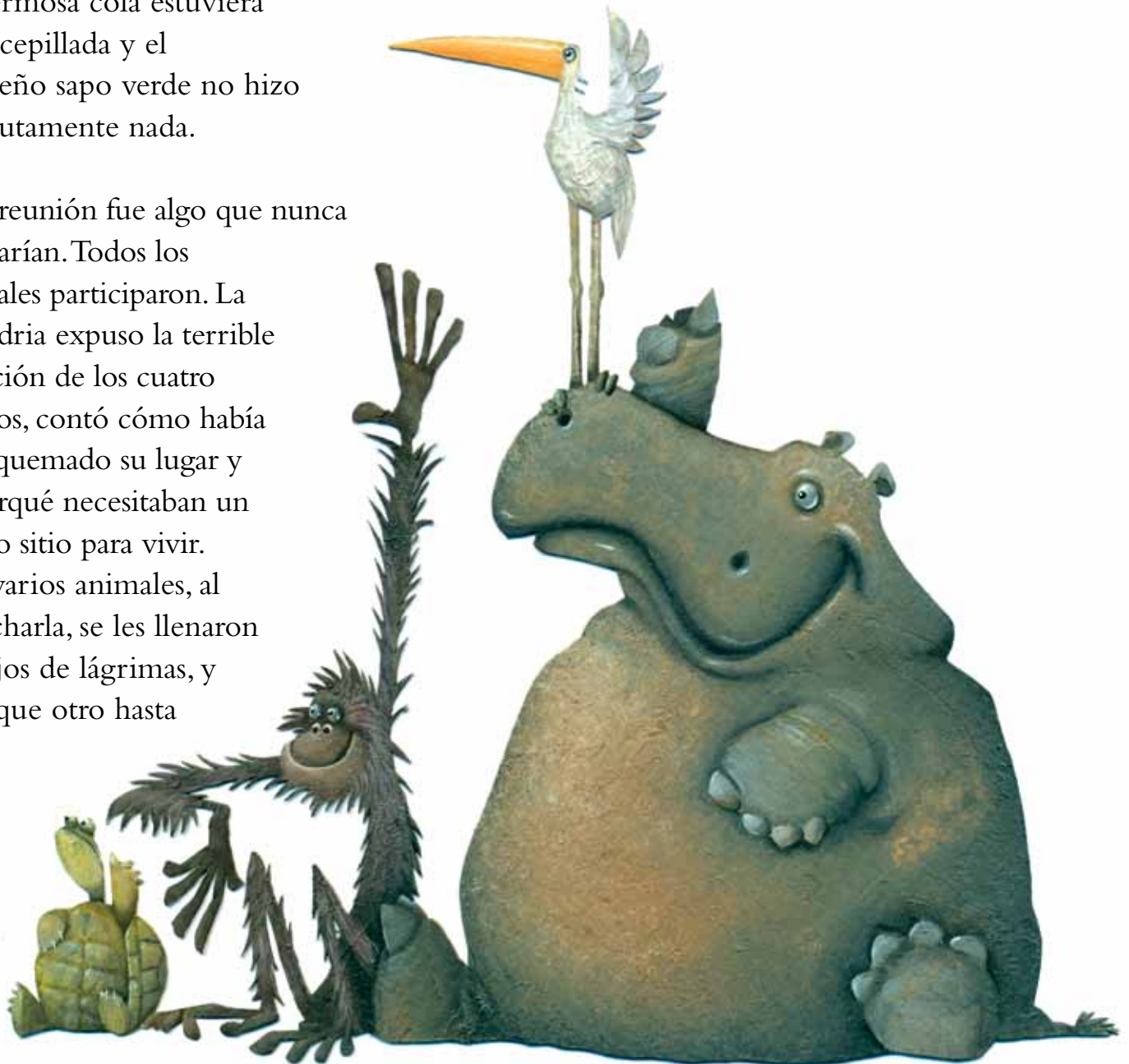
Al llegar la tarde estaban muy nerviosos, pero a la vez listos para la reunión. El conejo había limpiado muy bien sus orejas para escucharlo todo, la pata había también limpiado sus lentes para poder ver mejor,



el zorro se encargó de que su hermosa cola estuviera bien cepillada y el pequeño sapo verde no hizo absolutamente nada.

La reunión fue algo que nunca olvidarían. Todos los animales participaron. La calandria expuso la terrible situación de los cuatro amigos, contó cómo había sido quemado su lugar y el porqué necesitaban un nuevo sitio para vivir.

A varios animales, al escucharla, se les llenaron los ojos de lágrimas, y uno que otro hasta



volteó a verlos con una amable sonrisa.

Los cuatro se sentían muy emocionados.

De pronto oyeron la palabra “voto” y vieron como cada uno de los animales decía: sí voto.

Y eso quería decir, al final, que habían sido aceptados por todos.

Cuando los cuatro amigos pensaron que ya se había acabado la reunión, la alta jirafa anunció la lectura del reglamento.

—¿Reglamento? —dijo casi en un grito el rápido zorro que siempre había odiado que le dijeran cómo debía comportarse.  
—Las normas, los valores, que debemos seguir para el bien vivir de todos.

Eso ya sonaba mejor, “el bien vivir”. Al pequeño sapo verde le dieron unas ganas enormes de echar un brinco, pero se contuvo.





La jirafa empezó la lectura muy seria:  
–Es muy importante aceptar ideas y opiniones distintas a las nuestras.

Debemos asegurarnos de que todos estamos recibiendo el mismo trato.

Tenemos que convivir pacíficamente respetando diversas formas de actuar y de pensar.

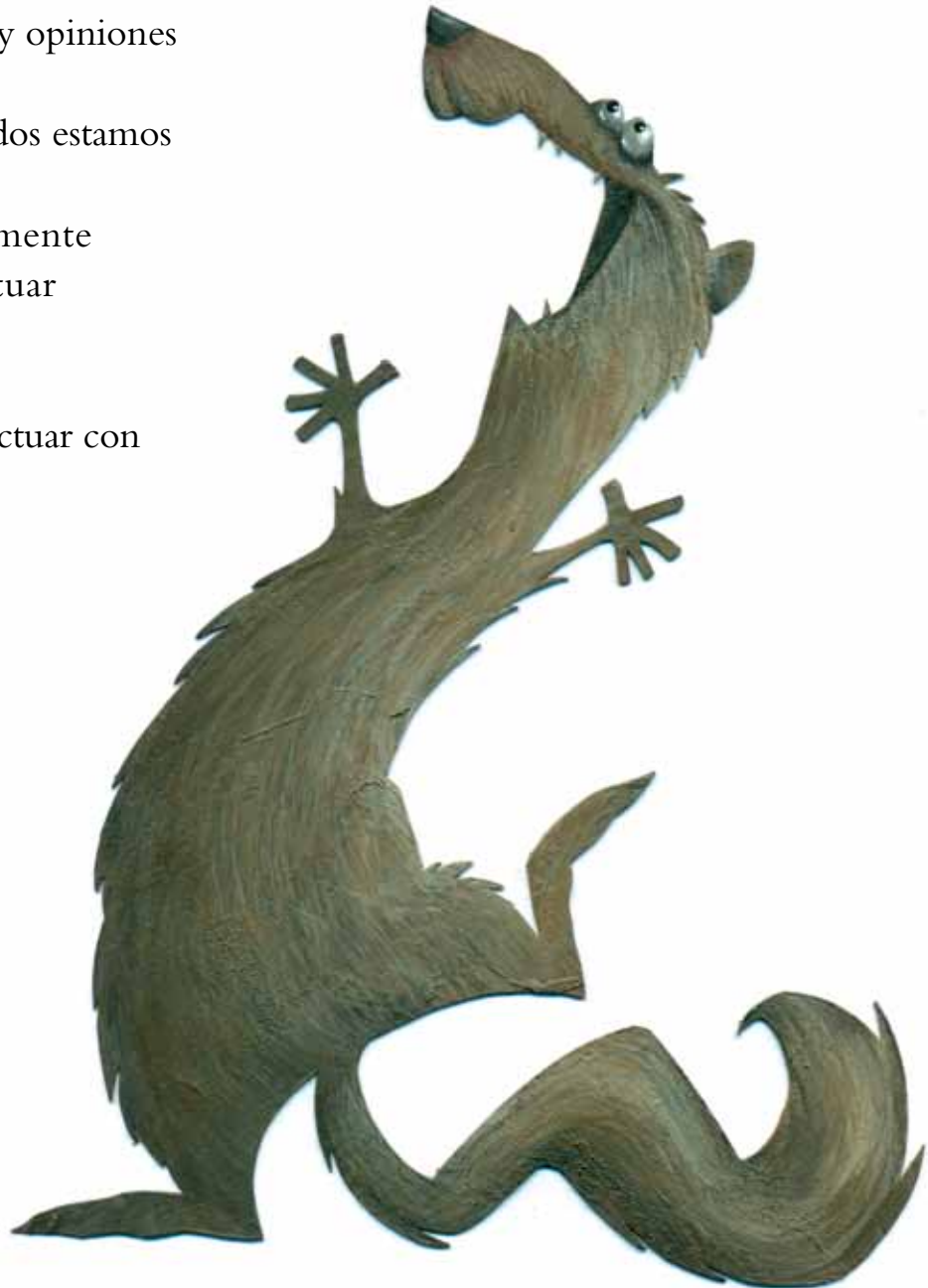
Hay que hacerse cargo de las consecuencias de nuestros actos y actuar con respeto a los demás.

Siempre debemos obrar y juzgar teniendo por vía la verdad.

Actuar y pensar en un sentido u otro, siempre y cuando esté dentro de lo que marcan las leyes.

Participar solidariamente en la vida comunitaria, o sea, la de todos nosotros.

Se oyeron gritos de ¡hurra! de parte de varios, algunos hasta se pusieron de pie. Se notaba que era algo que los entusiasmaba mucho.



–Podríamos quedarnos a vivir aquí –dijo feliz el conejo.

–Pero muchas de las cosas que se dijeron están difíciles: eso de convivir pacíficamente, ¿cómo le vas a hacer sapo sin brincarle a nadie de repente? –opinó el zorro.

Sapo se quedó muy serio pensando en que a lo mejor fallaba. Y zorro pensó que a él también se le ponía la cosa difícil con eso de hacerse cargo de las consecuencias de sus actos.

–Bueno, pero podríamos intentarlo –se emocionó el pequeño sapo verde.

–Aquí escucharíamos el susurro del viento sin que nadie nos quemara nuestro sitio... –comentó el conejo de las orejas largas.

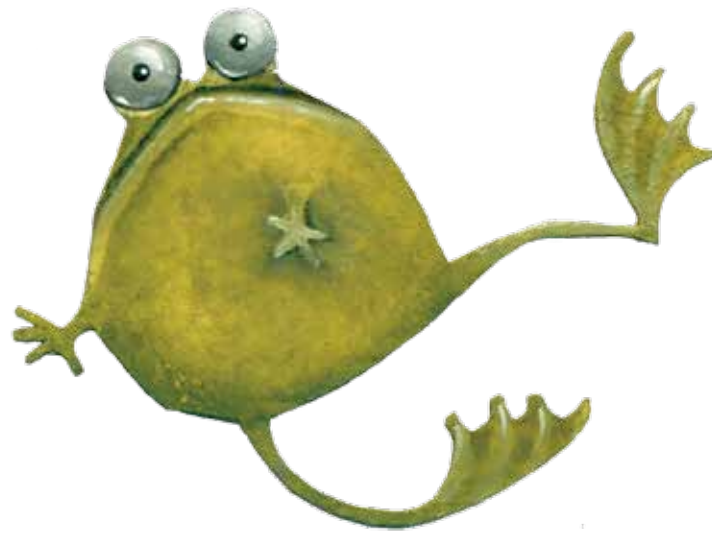
–Y también ayudaríamos mucho a los demás –sonrió la pata.

Esa noche durmieron juntos, abrazados. Se escuchaba el murmullo del viento que les recordaba que los días del fuego habían quedado lejos, muy lejos.





# PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR



# DEMOCRACIA Y VIDA COTIDIANA

Todos los niños son seres sensibles e inteligentes, y merecen recibir educación ciudadana tanto en la escuela como en el hogar.

Con el fin de que este cuento resulte significativo para los chicos, invitamos a los adultos cercanos, maestros y padres de familia a acompañarlos en su lectura, a disfrutar de la historia, a dialogar y reflexionar sobre la democracia y la diversidad en su vida diaria, y no sólo en tiempos electorales.

La democracia va mucho más allá de los procedimientos para elegir gobierno con nuestro voto, sino que tiene relación con todos los aspectos de nuestra vida social de manera cotidiana.

Estas últimas páginas recogen los conceptos más importantes que se abordan a través de la historia de *Cuatro amigos*, para que puedan identificarlos en diferentes momentos de la narración:



- La sociedad es un espacio donde pueden convivir, crecer, desarrollarse y manifestarse distintos grupos e individuos que comparten intereses comunes o especiales.

En esta historia, la sociedad simbólicamente está representada por la pata, el conejo, el zorro y el sapo, grupo de amigos cuyo espacio de convivencia es el manglar.



- Los individuos necesitamos a la sociedad para expresar lo que somos, para no vivir aislados, para sentirnos apoyados y protegidos. Las personas y las familias se reúnen para vivir en grupo, se organizan, se ponen de acuerdo y establecen reglas para que la convivencia funcione.

Más allá de buscar un nuevo lugar para vivir, dado que el manglar donde habitaban fue destruido, los cuatro amigos aceptan la invitación de la calandria de integrarse a su aldea con el fin de vivir en grupo y ser parte de una sociedad que les respalde ante diversos acontecimientos.



- La democracia es un recurso para organizar la vida diaria de las sociedades, para resolver conflictos y propiciar que las personas participen en la formación de sus gobiernos y en la selección de sus representantes. También permite desarrollar proyectos de personas, grupos y naciones. Para esto es de fundamental importancia el diálogo y el voto expresa la voluntad de los ciudadanos.

El voto es un derecho y a la vez una obligación y se muestra claramente en la narración cuando la integración de los cuatro amigos a la aldea de la calandria es sometida a votación de todos los miembros de esa comunidad.



- Para que esto se cumpla no basta que votemos, es necesario ejercer los valores democráticos en nuestra



vida diaria ya que aplican para todos los ciudadanos, según el ámbito en el que se desenvuelvan.

Estos valores están presentes en el reglamento que la jirafa lee, después de la votación en los que se enuncian las normas y los valores que deben seguir para el bien vivir de todos:



- Tolerancia: aceptar ideas y opiniones distintas a las nuestras.
- Igualdad: asegurarnos de que todos estamos recibiendo el mismo trato.
- Pluralismo: convivir pacíficamente respetando diversas formas de actuar y de pensar.
- Responsabilidad: hacerse cargo de las consecuencias de nuestros actos y actuar con respeto a los demás.
- Justicia: obrar y juzgar teniendo por vía la verdad.
- Libertad: actuar y pensar en un sentido u otro, siempre y cuando esté dentro de lo que marcan las leyes.
- Participación: interactuar de manera solidaria en la vida comunitaria.



- El Estado mexicano es democrático y nuestro gobierno se forma por tres poderes: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial.

Tal como sucede en la historia de *Cuatro amigos*, es importante que los mexicanos nos organicemos para





desarrollarnos como sociedad en convivencia y, por medio del voto, determinar quién nos gobierna.

Será muy importante escuchar las dudas de los pequeños, sus experiencias y opiniones sobre la historia y sobre lo que experimentan en relación a este tema, tanto en su escuela, como en su comunidad. Esperamos que los niños y sus familias disfruten esta obra y que contribuya a su formación ciudadana.

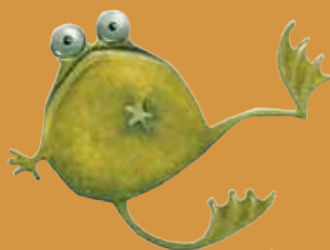


*CUATRO AMIGOS*

se terminó de imprimir en noviembre de 2016,  
en Talleres Gráficos de México, Av. Canal del Norte núm. 80,  
Col. Felipe Pescador, Del. Cuauhtémoc, México, Ciudad de México, C.P. 06280.  
Se utilizaron las familias tipográficas Bembo std, italic y semibold,  
papel Bond de 120 gramos, con forros en sulfatada de 14 puntos.  
La edición consta de 5,000 ejemplares.



**JUAN GEDOVIVUS** es músico, narrador e ilustrador. Nació en la Ciudad de México en 1974. De formación autodidacta, ha dedicado la mayor parte de su trabajo a la ilustración de libros para niños y jóvenes, lo cual le ha valido premios y menciones honoríficas; ha difundido su obra en libros de texto, revistas, carteles, portadas discográficas, folletos, manuales, museografías, escenografías, murales y reproducciones a gran escala. Ha participado con su obra en numerosas exposiciones dentro y fuera del país.



*Cuatro amigos* forma parte de la colección **Árbol** y es una invitación a reflexionar sobre la empatía, la diversidad, la tolerancia, la justicia y el respeto, puntos de partida para comprender la democracia y vivirla como un ejercicio cotidiano de la ciudadanía.

Este volumen ofrece a las comunidades infantiles de todo el país un relato que nos coloca entre un grupo de animales que deciden ser solidarios con algunos de ellos que se han quedado sin lugar para vivir.

Las últimas páginas del libro incluyen un apartado destinado a los adultos para que puedan reflexionar y dialogar con los pequeños sobre los conceptos abordados, sobre sus derechos y obligaciones y el impacto en su vida diaria.

